

Bilvāshtakam

Estrofa 1

(Las hojas de la planta bilva) tienen tres pétalos.
Son una expresión de las tres cualidades de la existencia,
los tres ojos y las tres armas de Shiva.
Una ofrenda a Shiva de una sola hoja de bilva
destruye los pecados de tres vidas.

Estrofa 2

Adoraré a Shiva con la ofrenda de una sola hoja de bilva:
hermosa, tierna, intacta y con tres tallos.

Estrofa 3

Quienes adoran a Shiva, el Señor de Nandi (el toro sagrado),
con una hoja de bilva intacta se purifican de todos los pecados.
Por tanto, ofrece una sola hoja de bilva a Shiva.

Estrofa 4

La ofrenda de una sola hoja de bilva a Shiva
otorga el gran mérito de un sacrificio de soma.
Entonces, ¿por qué ofrecer la escasa piedra shaligram a los brahmanes
para adquirir mérito?

Estrofa 5

La ofrenda de una sola hoja de bilva a Shiva
es igual a una ofrenda de millones de elefantes,
igual a cien sacrificios vajapeya
(el sacrificio hecho por los reyes),
igual a dar diez millones de hijas en matrimonio.

Estrofa 6

El árbol bilva surge del cuerpo de Lakshmi
y es amado por Shiva.
Por tanto, ofrece una sola hoja de bilva a Shiva.

Estrofa 7

Ver o tocar un árbol bilva
destruye los pecados más horribles.
Por tanto, ofrece una sola hoja de bilva a Shiva.

Estrofa 8

(El árbol bilva) tiene la forma de Brahma como raíz,
Vishnu como su tronco y Shiva como su fronda.
Por lo tanto, ofrece una sola hoja de bilva a Shiva.

Estrofa 9

El fruto de leer estos ocho versos sobre la hoja de bilva
es acercarse a Shiva, alcanzar la morada de Shiva,
y ser liberado de todos los pecados.

Versión en español © SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Notificación de atribución y derechos de autor para la grabación:

[grabación de audio]

Recitación del ensamble de música en Shree Muktananda Ashram.

©(P)2011 SYDA Foundation®. Derechos reservados

Por favor no copiar, grabar o distribuir.

Entrar a la morada del Señor Shiva

por Elizabeth Grimbergen

La adoración del Señor Shiva se remonta a la época de los Vedas. De hecho, el *shiva lingam* más antiguo, excavado por arqueólogos, data del siglo III a. e. c. El *lingam* representa el *stambha*, un pilar cósmico de fuego que no tiene principio ni fin, del que se cree que surgió Shiva. Visto como la representación de la fuente infinita y sin forma de la que todo emerge y a la que todo vuelve, la forma ovalada del *lingam* unifica lo terrenal y lo Divino. También se suele entender que representa la energía creativa infinita de la unión del Señor Shiva y la Diosa Shakti (o Párvati) que crea continuamente el universo tal como lo conocemos.

Si bien el Señor Shiva a menudo se representa como una fuerza supremamente poderosa para la destrucción, también es conocido por su benevolencia. El *Shiva Purana* habla de las formas de adoración que deleitan al Señor Shiva. La principal es el *abhishek* o “baño ritual” y la ofrenda de hojas de *bilva* al Señor Shiva en su forma de *lingam*.

El árbol *bilva* es originario de la India y crece en las laderas del Himalaya. Durante siglos, las hojas, tallos y frutos de este árbol han sido atesorados por sus propiedades medicinales. También se dice que es sagrado para el Señor Shiva. De hecho, en el *Shiva Purana* el árbol *bilva* se ve como una manifestación del propio Señor Shiva. En otros Puranas se dice que el árbol se originó a partir de gotas de sudor de la Diosa Párvati, la consorte del Señor Shiva. Otras historias describen que el árbol nació del cuerpo de la diosa Lakshmi, como en el himno *Bilvashtakam* que aparece arriba.

El *Bilvashtakam*, ocho versos que describen la ofrenda de una hoja de *bilva* al Señor Shiva, fue escrito por el venerado Adi Shankaracharya y suele cantarse cuando se hace esta simple ofrenda al Señor. El árbol *bilva* no solo se considera

un hogar de lo Divino, sino incluso la forma trifoliada de sus hojas resuena con el simbolismo divino. El primer verso de este himno nos dice que la forma de esta hoja representa los tres *gunas*, las cualidades básicas de la existencia (*sattva*, *rajas* y *tamas*); los tres ojos del Señor Shiva; y las tres puntas de su arma, el tridente. La última estrofa descriptiva refuerza esta tríada, afirmando que la hoja de *bilva* misma contiene los tres aspectos de la divinidad que representan la creación, la preservación y la destrucción (Brahma, Vishnu, Shiva).

Gurumayi Chidvilasananda compuso la melodía para esta versión del himno, y la canta el ensamble de música en Shree Muktananda Ashram. Compuesto en el *raga Darbari Kanada*, la melodía inspira una profunda quietud y sentimientos de devoción por el Señor Shiva.

Es asombroso pensar de todos los tesoros de la tierra, el que más agrada al Señor Shiva no es más que una simple hoja, una hoja tan propicia, tan sagrada, que evoca la infinita magnanimidad del Señor. La profundidad de la benevolencia del Señor se muestra muy claramente en la historia del cazador y el ciervo que se narra cada año durante las celebraciones del Mahashivaratri en toda la India, así como en el sendero del Siddha Yoga. En esta historia del *Shiva Purana*, un cazador, sin saberlo, se refugia en un árbol *bilva*, esperando a su presa durante la “gran noche de Shiva”. En la base del árbol hay un *shiva lingam*, y apoyada en una rama sobre él está la olla de agua del cazador. A lo largo de la noche, cada vez que el cazador cambia de posición, hojas de *bilva* y gotas de agua caen sobre el *shiva lingam*. Aunque desconoce sus propias acciones, el cazador está venerando al Señor Shiva. A medida que avanza la noche, también continúa la adoración involuntaria del cazador. Por la mañana, su corazón se ha llenado de compasión; ya no desea más presas.

Amo esta historia y amo contemplar su significado. Siempre me sorprende que, a pesar de que el cazador no se da cuenta de sus acciones, el Señor Shiva, en su infinita benevolencia, de todos modos purifica el corazón del cazador. Para mí, significa que Dios está siempre presente, siempre consciente del estado de

nuestro corazón, aunque nosotros no lo estemos. Este pensamiento me resulta enormemente reconfortante.

Adi Shankaracharya cierra su himno diciendo que quien lo cante será llevado a la morada de Shiva. ¿Y cuál es la morada de Shiva? El *shiva lingam* nos da una indicación. La morada de Shiva es la fuente infinita y sin forma de todo, el estado del que todo emerge y al que todo vuelve.

Una vez tuve la oportunidad de estar una larga temporada en Gurudev Siddha Peeth, el áshram de Siddha Yoga en Ganéshpuri, India. Cada noche, después de la *seva*, me sentía atraída al templo de Shiva que está en los jardines superiores del áshram. Este templo de mármol blanco tiene en su interior un *shiva lingam* negro azabache. Después de hacer *pranam* y ofrecer flores, me sentaba en un rincón y miraba el *shiva lingam*. Estos momentos eran absolutamente mágicos. Mi mente se aquietaba por completo, envuelta en una paz eterna y embriagadora. De esta manera, sentía que entraba en la morada de Shiva.

En el sendero del Siddha Yoga, adoramos al Señor Shiva como la Conciencia suprema que reside en cada uno de nosotros y que impregna todo el universo. Al realizar esta adoración a Shiva, como la recitación del *Bilvashtakam*, podemos experimentar nuestra identidad con la Conciencia suprema, y que nuestro propio Corazón es la morada de Shiva.

